

## Delenda est Abc

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

La serie tronante de incitaciones a la destrucción la inició Marco Poncio Catón aquella tarde en que se hallaba convocado el Senado de Roma, hacia el año 150 antes de Cristo, cuando lanzó su *delenda est* Cartago. Novecientos años después la continuó José Ortega y Gasset con su artículo *El error Berenguer*, publicado en el diario *El Sol* de Madrid el 14 de noviembre de 1930, cuyo colofón *delenda est* monarquía tuvo efectos fulminantes para que aflorara la desafección, cundiera el desaliento y se precipitara el advenimiento de la II República. Pero la última aportación en esa línea de llamar a la aniquilación se debe a Federico Jiménez Losantos en la cadena COPE, desde cuyos micrófonos atruena todos los días y a todas las horas con el *delenda est Abc*.

Impresiona observar cómo desde que amanece arrecia la feroz campaña que ha emprendido desde hace meses la emisora de los obispos contra el diario *Abc*, al que no se le conocen desviaciones heréticas, ni rupturas con la doctrina del magisterio de la Iglesia y que con mansedumbre franciscana sigue encartando cada jueves el suplemento *Alfa y Omega*, venido directamente de las bodegas donde se elaboran las uvas de la vendimia del señor arzobispo. Llegados a este punto, los fieles quedamos atónitos porque nuestros pastores sean siempre tan diligentes para cargar con deberes a los demás —periodistas, editores y propietarios de medios de comunicación— en tanto que ellos mismos, con la mitra en la cabeza y el báculo en la mano, se consideran exentos de atenerse a norma alguna.

Asombra que en tan apostólicos micrófonos Losantos, tras enardecer a sus oyentes con cuantas invectivas insidiosas extrae de su caletre, facilite una y otra vez a sus embelesados oyentes el número de teléfono directo para cancelar la suscripción al periódico. El tenor de la campaña de la COPE transgrede de modo descarado las normas más elementales de la competencia y del *fair play* exigible entre colegas. Además acumula mendacidades sin cuento e incluye zafiedades tan deplorables como la deformación del apellido del director del diario, José Antonio Zarzalejos, al que moteja de modo permanente como Carcalejos. Señalemos que en toda esta campaña miserable Federico Jiménez Losantos cuenta con la colaboración incondicional de Pedro Zola, quien deja decir toda suerte de improperios al director del programa *La Mañana* sin plantear objeción alguna, para luego, muy fino, señalar que por su parte se abstiene de repetir el teléfono de las cancelaciones aunque se brinda a indicar a los oyentes el número que deben marcar para formalizar la suscripción al diario *El Mundo*, directo beneficiario, pues, del desastre ajeno.

De manera que el adagio latino *quí prodest?*, ¿a quién aprovecha?, deja el asunto meridianamente claro. Tras la destrucción del *Abc* está el engorde de *El Mundo* para que rebase a *El País* y se proclame campeón nacional para mayor gloria de Pedro Zola. El maestro de estas operaciones de acoso y derribo con ventaja propia ha sido durante años el mejor de todos nosotros, Luís María Anson. Recordemos cómo aquel *Abc* verdadero que dirigía Anson logró vaciar de lectores el diario *Ya* a base de exacerbar la militancia católica de sus páginas, en las que llegó a publicar varias veces la misma encíclica, aduciendo las abrumadoras solicitudes de sus lectores.

Esa era la línea en la que trabajaba el diario *Arriba*, cabeza de la Cadena de Prensa del Movimiento de FET y de las JONS y de los grandes expresos europeos, que fue capaz de reiterar hasta seis veces aquel discurso de José Antonio Girón de Velasco que conocimos como el *gironazo*. Años antes el mismo Anson había logrado trasvasar a los odres de su *Abc* a los lectores huérfanos del diario *El Alcázar*. Si el precio fue vestirlo de caqui tampoco fue inconveniente porque también cuando entonces cantábamos aquello de "yo tengo una muñeca/ vestida de azul/ con su camisita/ y su canesú y en estas tareas del canesú Luis María tiene acreditada maestría inigualable.

Cuentan últimos viajeros llegados de la redacción del *Abc* que cunde el desconcierto porque son incapaces de averiguar qué ha hecho el periódico para merecer el anatema del PP hasta el punto de ser estigmatizado por la cúpula de Génova como "segunda marca de la Prisa polanquista". ¿Cuándo se declarará de lectura obligatoria para los obispos de la Conferencia el libro *Del Génesis @ internet* que recopila la doctrina pontificia sobre los medios de comunicación?

*Periodista*

**Cinco Días, 29 de septiembre de 2006**